

Aprendizaje servicio: una perspectiva ética-pedagógica

Autor: Verónica del Carmen Sánchez Tadeo

**Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla
México**

Autor: Verónica del Carmen Sánchez Tadeo

Doctorado en Desarrollo Económico y Sectorial estratégico, Maestría y Licenciatura en Pedagogía.

Diplomados en Competencias Docentes, Competencias Digitales Docentes, Gestión del Aprendizaje enriquecido con TIC's, Liderazgo Social, Antropología de la Creatividad, en UPAEP.

Certificación en el Estándar de Evaluación de la Competencia. Por CONOCER, Consejo Nacional de Normalización y Certificación de Competencias Laborales, de la SEP Federal. Agosto 2016.

Certificación en Ética Transversal y en Ciudadanía Transversal, por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.

Docencia en posgrados y capacitación a profesores, presencial, semi presencial y online.

Trabajos de investigación en Educación y Desarrollo Humano y social.

Correspondencia: veronicacarmen.sanchez@upaep.mx

Aprendizaje servicio: una perspectiva ética-pedagógica

Resumen

Las nuevas generaciones tienen nuevas maneras de aprender, por tal razón, y basada en el principio de que el ser humano necesita el movimiento para poder desarrollarse, y en los principios del aprendizaje activo, a lo largo de varios años he ido perfeccionando la técnica de enseñanza aprendizaje de la Ética, de una manera activa, participativa y colaborativa, por medio de la implementación de metodologías activas, principalmente Aprendizaje Servicio. En el proceso de enseñanza aprendizaje recurro muy poco a la parte teórica, trabajando lecturas muy cortas, videos y películas para análisis y síntesis, que los estudiantes realizarán utilizando organizadores gráficos o herramientas de la web 2.0, así como proyectos, investigación acción, resolución de problemas, aula invertida, etc.

Los resultados obtenidos desde los primeros intentos por desarrollar esta técnica en el salón de clase fueron muy satisfactorios, pues los estudiantes ven a la Ética de una manera diferente, no teórica, ni adoctrinadora, sino como una forma diferente de vivir la vida, participando activamente en la construcción de una realidad social diferente, comprobando que cada uno puede efectivamente colaborar en esta nueva realidad.

Los estudiantes descubren un nuevo modo de relacionarse con los “otros”, y se dan cuenta que al involucrarse, esos otros dejan de ser extraños, transformándose en alguien igual a nosotros, con los mismos deseos y necesidades, por lo tanto, se convierten en “prójimos” o “próximos”. La comunicación tiene un papel preponderante en esta técnica o metodología, puesto que aprendemos o ensayamos la comunicación asertiva, respetuosa y constructiva, generando espacios sociales más amigables y humanos para todos.

Palabras Clave: “Aprendizaje Servicio”, “Comunicación”, “Enseñanza y Aprendizaje activos”, “Ética”, “Sociedad”.

Presentación:

¿Por qué es importante incluir en los currículos académicos actuales la enseñanza de la ética?, ¿Por qué es importante desarrollar e implementar una metodología de enseñanza y aprendizaje, así como de evaluación, que realmente interese al estudiante y le motive a participar activamente en la asignatura?

El presente aporte académico, tiene como partes centrales a la ética y a la sociedad, desde un punto de vista metodológico y curricular; desde un punto de vista pedagógico, es una metodología activa (Aprendizaje Servicio) centrada en el alumno.

Se considera que estos temas son importantes no solamente para el mundo universitario o académico, sino para la sociedad en general; puesto que se ha acusado a los educadores de no cumplir su función central: educar y formar a las personas que acuden a una institución con ese propósito; se ha dicho que la educación en nuestro país tiene una pésima calidad y, se han barajado diferentes culpables, sin dar una respuesta que nos muestre un punto de solución.

Como educadores sabemos que la educación es fundamental para un buen desarrollo humano y social, entonces, si lo sabemos, ¿por qué hemos fallado en lograrlo?

El objetivo que estuvo presente al ir desarrollando e implementando esta metodología, fue primeramente, lograr interesar a los estudiantes de nivel licenciatura, en la materia de Ética Profesional y motivarlos para participar de manera activa.

El segundo objetivo, que no secundario, fue lograr que el joven comprendiera que su participación ética y social, como individuo y como profesional, puede hacer una diferencia en el bienestar y desarrollo social de una ciudad, región e incluso, de todo el país, a corto, mediano y largo plazo.

La problemática encontrada fue un bajo nivel de interés en la materia, y muy poca participación activa en la misma, ya que por lo regular, la metodología implementada, era principalmente teórica, por lo cual, el estudiante se aburría en clase, faltaba y entregaba ensayos y realizaba exámenes para pasar la materia y nada más. No se daba un aprendizaje significativo, ni se desarrollaban competencias de egreso.

Se pensó en la aplicación de una metodología activa, que respondiera a la inquietud natural de los jóvenes universitarios, debido a la etapa de desarrollo en la que se encuentran (adultez temprana), y a las problemáticas a las que se están enfrentando día a día, debido a las condiciones de violencia, corrupción e impunidad que se viven en nuestro país.

Los resultados, como se comentó anteriormente, fueron altamente satisfactorios, pues se logró la colaboración activa de alrededor de un 98% de los estudiantes de cada grupo en el cual se aplicó esta metodología, desarrollando proyectos de servicio a la comunidad, en los cuales implementaron metodologías que dieran solución a diferentes problemáticas encontradas en el entorno próximo, apoyándose en las competencias que ellos poseen como universitarios, aplicándolas en la realidad para lograr una mejora tangible.

Algunas de las áreas abordadas fueron: Regularización a estudiantes de primaria, Ecología, Fomento a la lectura, Reciclaje, Servicio a personas de la tercera edad, etc.

Contexto y Situación de Molestia

El Instituto Tecnológico de Monterrey es considerado como una institución a la cual acuden los jóvenes pertenecientes a los niveles socioeconómicos más altos de la República Mexicana; ciertamente este nivel es alto en el caso de algunos alumnos, pero muchos otros pertenecen a la clase media y están estudiando ahí gracias a que obtuvieron una beca por su excelencia académica, son jóvenes inteligentes, inquietos, preocupados por su futuro, proactivos, acostumbrados a actuar para conseguir las metas que se han trazado; son jóvenes que no culpan a otros, ni esperan que otros solucionen los problemas, ellos proponen las soluciones.

Esta “educación por competencias”, se hacía de manera cotidiana en la práctica de objetivos profesionales y académicos, pero la institución, implementó como sistema, la

metodología del Aprendizaje Servicio, como currícula transversal a todas las licenciaturas, para dar respuesta a problemáticas sociales, dentro de la temática del desarrollo de la Ciudadanía y la Ética, dentro del espíritu “formativo” que comenzó a desarrollar la institución.

Al principio, mediante el desarrollo de estas actividades en pro de la sociedad, el estudiante podía acreditar las horas de Servicio Social, posteriormente, esto ya no fue así, pero igualmente, los jóvenes participaban de manera entusiasta.

La situación de molestia, por llamarlo de alguna manera, se refería a la necesidad de poner en práctica los principios éticos y ciudadanos para la consecución de un “bien común”, al analizar las problemáticas sociales tan graves que se viven en nuestro país y al tratar de resolverlas con nuestros propios recursos humanos, académicos, éticos y ciudadanos, sin contar con la participación de ninguna entidad gubernamental ni empresarial.

Propósito de la Experiencia

Se pretendía despertar el interés de los estudiantes de nivel licenciatura, en la temática de la Ética Profesional y motivar su participación activa en el aporte de soluciones a problemáticas sociales reales, ya que así, se podría hacer una diferencia en el bienestar y desarrollo social de una ciudad, región e incluso, de todo el país, a corto, mediano y largo plazo.

Los jóvenes se esforzaron aportando competencias éticas y ciudadanas, así como de la asignatura en cuestión (dentro de la cual se insertaba la ética o la ciudadanía como currícula transversal) y las propias de su futura profesión.

Esta experiencia es importante en un orden institucional, porque se desarrolló dentro de una institución educativa, al amparo de algunas pautas del Modelo Educativo, pero más aún, en un orden pedagógico y social por los efectos y los órdenes resultados obtenidos.

Etapas

Al ingresar como docente al Sistema Tecnológico de Monterrey, me interesé en obtener las certificaciones en Ciudadanía Transversal y Ética Transversal, ya que anteriormente me había desempeñado como docente a lo largo de ocho años en la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, impartiendo algunas de las materias del área de Formación Humanística, como: Persona, Sentido de Vida y Universidad; Introducción al Pensamiento Universitario; Estudios del Hombre; Ética; y Cultura y Responsabilidad Social.

En el “Tec” impartí las materias de: Expresión Verbal en el Ámbito Profesional; Taller de Análisis y Expresión Verbal, Fundamentos de la Escritura, Administración del Trabajo, así como Ética, Profesión y Ciudadanía, y Economía y Estado.

Ya en UPAEP había comenzado a trabajar por proyectos, pero fue en el Tec, donde el Modelo Educativo exigía la implementación de metodologías activas, que comencé a experimentar con algunas de estas, como: Investigación Acción, Proyectos, Resolución de Problemas, Método de Caso, Aula Invertida y Aprendizaje Colaborativo, todo esto teniendo como columna vertebral, al Aprendizaje Servicio, ya que es la metodología, que, desde mi punto de vista, es más idónea para trabajar proyectos en los cuales se implementen principios éticos y ciudadanos.

Como docente, fue muy interesante comenzar a desarrollar una metodología de enseñanza-aprendizaje-evaluación, centrada en el alumno, siempre utilizando una didáctica activa tanto dentro como fuera del salón de clase.

Estrategias seguidas por los distintos sujetos contenidos

Por citar un ejemplo, en la implementación de la materia “Taller de Análisis y Expresión Verbal”, comenzaba el semestre con el planteamiento de los temas propios de la materia, realizando ejercicios prácticos en el salón de clase; posteriormente, al trabajar con temas más complejos como elaboración de ensayos, artículos, oratorias, etc., implementaba técnicas de Trabajo Colaborativo, (trabajo en equipos), y Método de Caso, ya que los estudiantes escogían algún tema de interés y actualidad, investigaban acerca del mismo y lo exponían como “Caso de estudio”; posteriormente, utilizando la técnica de la “Mesa Redonda”, ponían sus temas en común en una plenaria con todo el grupo, desarrollando competencias no solamente de escritura sino orales; después de esta presentación, elaboraban un proyecto de solución a la problemática abordada, utilizando las técnicas de Resolución de Problemas, Proyectos e Investigación Acción. El proyecto tenía que aplicarse, entrando en juego la técnica del Aprendizaje Servicio, ya que debía contener principios éticos y ciudadanos.

En ocasiones, los estudiantes realizaban su intervención durante un fin de semana, y tomaban video para presentarlo como evidencia de aprendizaje; en la primera oportunidad que se aplicó esta metodología, el proyecto se realizó de manera grupal en la comunidad de Santa Isabel, en la escuela primaria del lugar, acudiendo durante ocho sábados consecutivos, de 8:00 a 13:00 hrs., para llevar a cabo procesos de regularización con los niños de los seis grados, en materias de Matemáticas, Español, Inglés, Ética y Deportes. También se realizó una colecta de libros usados, que se donaron para que la escuela comenzara una biblioteca.

Este proyecto se pudo realizar contactándome con la síndica de esta población, quien concertó una cita con la directora de la escuela y padres de la mesa directiva, para plantearles el proyecto; aceptaron, aunque esto implicó que las maestras y la misma directora, se turnaran para

abrir la escuela los sábados, y las mamás tuvieran que llevar a sus hijos a la escuela en sábado. Fue una experiencia muy enriquecedora para todos, al final, las madres de familia nos ofrecieron un convivio, con tamales, pastel, refrescos y música, para agradecer el servicio prestado a la comunidad.

Este tipo de proyectos no se pudieron continuar debido a que la institución modificó las políticas para la realización del servicio social; además, argumentando problemas de inseguridad, se prohibió el acudir a comunidades lejanas como parte de actividades institucionales. Debido a este cambio, los siguientes proyectos fueron más cortos, pero se buscó que tuvieran un alto impacto en la comunidad donde fueron aplicados.

Obstáculos/Logros

Algunas dificultades fueron por ejemplo, el medio de transporte, ya que no todos los estudiantes tenían vehículo propio, los que si tenían, se reunían con sus compañeros en el campus, y de ahí se iban a la comunidad, los regresaban al campus al terminar. Yo colaboré también con mi vehículo para transporte colectivo. Las expectativas se cumplieron, porque se demostró que es posible implementar un proyecto y llevarlo a cabo; y se involucró a miembros de la comunidad.

Ciertamente, para que estos proyectos puedan hacer un cambio palpable, deben tener continuidad. Como ya se comentó anteriormente, debido a restricciones institucionales, no se pudo continuar con experiencias grupales ni tan extensas en tiempo, pero se continuó con proyectos que implementaran intervenciones por equipos, en una sola sesión, de corta duración en tiempo, pero alto impacto.

El principal facilitador fue la disposición y el entusiasmo de los jóvenes por realizar este tipo de experiencias. Un pendiente es la misión de transmitir estas experiencias a la comunidad educativa, para que estas metodologías se apliquen, contribuyendo a la formación ética y ciudadana de los jóvenes mexicanos.

Aprendizajes

El ideal principal y motor de este trabajo, es la creencia en la Educación, y en su poder civilizatorio, en su capacidad para hacernos más humanos y humanizar a la sociedad. Las teorías humanistas, son la base para la realización de estas experiencias, ya que si no se tiene fe y esperanza en que el mundo puede cambiar, y en que nosotros podemos ser los gestores de ese cambio, no podríamos ser educadores.

El espacio de capacitación fue a nivel institucional, ya que se comenzó en UPAEP, con la formación obtenida al estudiar la licenciatura en Pedagogía e implementar las materias de Formación Humanística, y se continuó en el ITESM a través de la capacitación en el Modelo Tecnológico de Monterrey.

Los procedimientos prácticos, estuvieron basados en metodologías activas, en cierto sentido, fue necesario capacitar a los estudiantes pues algunos de ellos no estaban acostumbrados a trabajar este tipo de metodología, ya que venían de sistemas de enseñanza tradicionales. Sin embargo, surgieron nuevas interpretaciones acerca de la Ética, ahora entendida como un saber que puede ser práctico, aplicable y vivible por todos y para todos.

El aprendizaje ocurrió, porque fue construido, hilado, a través de diferentes experiencias, que fueron desarrollando las competencias previas al momento culminante, hacia el final del curso, cuando se llevó a cabo la aplicación del proyecto de Aprendizaje Servicio, su evaluación y celebración. No solamente se incluyó a los estudiantes, sino también a miembros de la sociedad.

La dinámica institucional se ve favorecida, al contar entre los miembros más importantes de la comunidad, los alumnos, con personas proactivas, propositivas, participativas y emprendedoras.

No se concretó un deseo, se concreta un sueño, y se puede hacer realidad una y otra vez, cada vez que se aplica esta metodología; el sueño de que la Educación y Formación de personas, humaniza a toda la sociedad y es demostrable. Los aprendizajes nunca cesan, la búsqueda de nuevos caminos tampoco, ya que hablamos de un proceso de desarrollo personal, profesional, académico, social.

Lo que sugiero a mis colegas, es que se atrevan a explorar nuevas maneras de educar, que actúen a pesar del miedo que se siente al pensar en el fracaso. La creatividad y la innovación nunca deben faltar en un proceso educativo-formativo. El error es parte del aprendizaje y de ahí surgen nuevas ideas y proyectos. Pero lo mejor de toda esta experiencia, es encontrar en los rostros de los jóvenes, una luz de orgullo, de satisfacción por haber participado, mediante el encuentro con los “otros”, en un suceso significativo, que cambia vidas, para mejorar. . .

Para mí, educar, es pintar la luz. . .